



ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS
ISSN 1850-6747

Iluminosis en el Espacio Público. La Ciudad Contemporánea.



Investigador invitado

José Juan Barba

Doctor en Arquitectura

Universidad de Alcalá de Henares, España.

Iluminosis in Public Space. The Contemporary City

Barba, J (2014). Iluminosis en el espacio público de la ciudad contemporánea. Revista Estudios sociales contemporáneos. (10) 11- 24.



Biografía

José Juan Barba (1964). Doctor Arquitecto. Actualmente se desempeña como Profesor Titular en la Universidad de Alcalá y durante el año 2013 fue nombrado Maître de Conférences en la Université Pierre-Mendès-France. Es director de la revista METALOCUS (Madrid, España). Ha recibido numerosos premios a la Difusión de la Arquitectura en Madrid, Atenas y Londres. Fundó el Estudio de Arquitectura MA. METALOCUS ARQUITECTURA en el año 1992.

Principales líneas de investigación en las que trabaja son: Condiciones del espacio público y privado en la ciudad contemporánea, la vivienda colectiva desde la Modernidad, procesos de crecimiento de la ciudad contemporánea y los discursos metalingüísticos de la arquitectura contemporánea.

E-mail: josejuan.barba@uah.es



ILUMINOSIS¹ EN EL ESPACIO PÚBLICO. LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA.

Seguiremos hablando mucho tiempo de la Crisis, algunos olvidaron rápidamente sus orígenes y no parecen haber aprendido de sus consecuencias. Como arquitecto he de decir que uno de los detonantes principales ha sido una mala gestión del crecimiento de la ciudad. Esta amnesia, que parece haberse insertado en los cerebros de los responsables de dar soluciones, ha provocado que, como una losa cayendo sobre las polis, las políticas de “supuesta anticrisis” hayan y estén siendo básicamente económicas, con unas consecuencias para los ciudadanos realmente dramáticas, sin entender que la herida de esta hemorragia no se cerrará si uno de sus detonantes no es investigado, analizado y cauterizado, me refiero a la idea de ciudad y a la condición de espacio público, como ejemplar resultado de la agrupación de ciudadanos, de políticos, en el sentido aristotélico de política.

Conviene recordar que políticos somos todos, que si releemos algunos de los textos de Aristóteles en “Política”, los políticos eran los miembros de la “polis”, los que tenían derechos, los miembros de la ciudad. Por entonces tan sólo quedaban excluidos extranjeros, esclavos y quienes no tenían la condición de políticos aún siendo miembros de la ciudad; mujeres y niños. Sobre esto último creo que es obvia la diferencia, por tanto convendría volver a entender la condición de político como la de aquel que es ciudad, sobre la de ciudadano (aquel que habita ciudad). Realizar un entendimiento de la ciudad desde este punto de vista, la condición de espacio público como atributo de ciudad tiene más sentido que la mera segregación de espacios públicos y privados.

El debate sobre la existencia del espacio público o privado es algo sobrevalorado, es más yo diría que es un debate sobrepasado por las condiciones actuales de ciudad. Quizás para entender mejor esta posición frente a la condición de ciudad convenga previamente fijar cuáles son las condiciones contemporáneas del tablero en el que nos estamos moviendo, con el que deberían establecerse las reglas básicas de nuestra condición de habitantes de la ciudad. La ciudad no la ocupamos, no somos sus residentes, sino que los ciudadanos, los políticos miembros de la polis, somos ciudad, quienes hacemos y damos a la ciudad dicha condición.

El entendimiento de la condición de ciudad a través de sus habitantes aleja la idea clásica de entender la ciudad como una acumulación de espacios para entenderla como una agrupación de lugares. Una diferencia que puede parecer difícil de separar pero que se convierte en básica para poder entender las actuales tensiones y procesos de transformación, crecimiento, intereses, construcción, destrucción, renovación, protestas o revueltas que se generan en las polis contemporáneas.

Espacio vs. lugar

A partir de las consideraciones sobre el concepto básico de la idea de “espacio” y para entenderlo desde su condición contemporánea, se deben analizar los nuevos usos que se están produciendo sobre el “espacio público”, demostrando su complejidad y ambigüedad al ser usados por la población no como “espacio” sino como “lugares” en una línea argumental que encuentra sus fundamentos más recientes en el discurso teórico del geógrafo Yi Fu Tuan. El boom inmobiliario y su posterior crisis hacen ahora más que nunca reconsiderar la definición de “espacio público” después de los restos fracasados que este periodo ha generado, para ello se debe interpretar el espacio público desde su condición natural y ontológica, es decir en función de la ocupación y las relaciones que los ciudadanos hacen “en” o “con” el espacio privado o no, las necesidades de expresión colectiva o de interrelación.

Con este planteamiento no pretendo presentar un decálogo propositivo para proyectar espacio público, sino un análisis y reflexión sobre las condiciones contemporáneas que lo definen y para ello conviene recordar algunas de las ideas que más ríos de tinta han hecho correr sobre la idea de la ciudad en los últimos años.

¿Son las ciudades contemporáneas como los aeropuertos contemporáneos, es decir, ‘todas iguales’? ... Y si es así, ¿a qué configuración definitiva aspiran? La convergencia es posible sólo a costa de despojarse de la identidad. Esto suele verse como una pérdida. Pero a la escala que se produce, debe significar algo. ¿Cuáles son las desventajas de la identidad; y, a la inversa, cuáles son las ventajas de la vacuidad? ¿Y si esta homogeneización accidental – y habitualmente deplorada – fuese un proceso intencional, un movimiento consciente de alejamiento de la diferencia y acercamiento a la similitud? ¿Y si estamos siendo testigos de un movimiento de liberación global: ‘¡Abajo el carácter!’? ¿Qué queda si se quita la identidad? ¿Lo Genérico? Rem Koolhaas (Ciudad Genérica 2006).

Hay que definir nuevas tácticas y técnicas para conseguir que nuestras ciudades sean el resultado de un paisaje multicultural más enriquecido. Para desarrollar esta idea en el texto me apoyo en tres puntos: la escala con que miramos la ciudad, la definición de lugar frente a la de espacio y las condiciones de identidad.

Seguramente hablar de ciudad no sea más que la metáfora de un hecho irreproducible en nuestra sociedad, pero su utilización como “pica” en un magma de construcción ingente nos ayudará a destacar con mayor claridad la posibilidad de una alternativa, la “polis o ciudad queer”. Para ello necesitamos cuestionarnos algunos conceptos como ¿qué es la identidad? y ¿de qué geografías y paisajes estamos hablando? Con estas premisas hay que recuperar la idea de lugar, como instrumental básico para

¹ “Iluminosis” como palabra clave para titular este texto por sus múltiples referencias. Por ser una palabra cuya metáfora ilumina las piezas de una anticiudad, a los iluminados de una destrucción. Un juego de palabras que hace referencia a la luz y a la “aluminosis”, enfermedad de los edificios en España, muy conocida y producida por una mala composición de los materiales utilizados en la construcción en la década de 1950 en la ciudad de Madrid (Otra especulación de ladrillos), que provocó que la imagen de una arquitectura “supuestamente de calidad” realizada por el régimen de entonces, demostrase que la introducción de aluminio en el hormigón 30 años después estaba provocando su descomposición y ruina de todo lo construido con aquellos materiales. La idea de que determinadas formas de construir, llevan cargas explosivas escondidas entre sus argumentos de venta, que unas veces con retraso y otras no tanto, aunque los diez años sea mucho, producen la destrucción masiva de la ciudad.



construir ciudad, entendiéndolo como espacio sin o con identidad, y por ende con esta nueva idea de “lugar” discutir la visión de la ciudad que recorreremos, identificando los lugares en función de la escala de percepción, como conjunto de lugares o como mero espacio vacío, vacuidad.

La sobre-utilización de algunas palabras, como por ejemplo “lugar”, a veces les hace perder significado, las acerca a la vacuidad y se hace necesario volver a leer su definición, que a veces no es tan antigua como nos pudiese parecer, todo lo contrario, es mucho más cercana y precisa si miramos otros campos de la ciencia. Realizaré un acercamiento al concepto de “lugar” a través de las definiciones de los geógrafos.



Manifestaciones del Movimiento 15-M en Puerta del Sol, Madrid, Setiembre, 2011.

Acerca de los lugares

Los escritos de conocidos geógrafos “clásicos” y las referencias presentadas por diversos autores contemporáneos presentan el concepto de lugar de una manera excesivamente coloquial, es decir, presentan los lugares bajo un prisma que los definen como porciones concretas y singulares del espacio a las que se asocian topónimos. Esta adscripción, a una definición tan ambigua, hizo que el concepto como tal, es decir el término “lugar”, apenas fuera usado científicamente, su definición era tan discutida que ni tan siquiera los geógrafos se pusieron de acuerdo para establecer una definición científica clara en los diccionarios hasta la década de 1970. Su escaso uso se debía fundamentalmente a entender que el concepto como tal no se ajusta al lenguaje científico. Será a partir de la década de 1970 cuando aparecen, además de ese sentido común y bastante ambiguo que perdura relacionando espacios-topónimos, dos acepciones más precisas del término.

La primera se generó por una cuestión meramente de cuantificación. Según Beguin los lugares se pueden entender como “unidades espaciales elementales cuya posición es, a la vez, identificable en un sistema de coordenadas y dependiente de las relaciones con otros lugares.” Con esta interpretación el lugar pasó a ser de manera clara el sitio donde se localizan los fenómenos geográficos, ya sean poblaciones, objetos materiales o funciones.

Posteriormente, profundizando en esta línea de definición, en 1997 (Pumain, Saint Julián) se reelaboró el concepto en los

siguientes términos: “El análisis espacial estudia las reglas espaciales de los lugares intentando encontrar las lógicas de organización, ya sean aquéllos agrupados bajo la forma de una serie de puntos o puestos en relación con otros lugares que son los puntos de apoyo (nudos, cruces, etc.) de redes”. La imagen de Gordon Matta-Clark de la serie Anarchitecture, de 1973, en la que se ve un solar devastado tras el paso de un tifón, refleja con bastante precisión esta definición, de un territorio-espacio acotado geoméricamente independientemente de la función que su visión nos pudiera sugerir.

La segunda y realmente la que más me interesa se planteó dando al concepto de lugar la capacidad de generar identidad. Esta definición está llena de matices, pero básicamente siempre orbita alrededor de la idea de que el lugar se genera cuando se produce una relación entre uno o más individuos y una porción del espacio, o en una porción del espacio, acentuando así el carácter ontológico que permite la aparición de los lugares en la línea planteada por Yi-Fu Tuan o en la de los no lugares, como diría Marc Augé. Lugar y hombre interactúan mutuamente. El lugar participa de la identidad de quien está sobre él, -cada uno se define, y define su entorno, especialmente según su pertenencia espacial-, son los individuos los que le dan identidad y existencia al lugar. Esta relación estrecha permite recuperar la noción de arraigo y supone una dimensión temporal. El lugar se inscribe en la duración; es memoria y por tanto tiempo.

El lugar así considerado es más que un punto, un nombre o una localización: tiene significación, tiene una identidad. Por tanto, el lugar nos aparece como el producto de una relación social; un espacio se hace lugar cuando en él o con él se mantienen vínculos entre los individuos. La segunda de las imágenes de Gordon Matta-Clark, en la que se ve una típica casa americana transportada por el río en una balsa, refleja magistralmente esta definición. El vínculo que un individuo puede establecer con su morada, y por ende su capacidad para considerarla como casa, normalmente no depende de la ubicación o implantación en el territorio, sino de la relación que quien la habita establece con la misma, la capacidad que su habitante tiene para dotarla de identidad.



Extensión urbana de Vallecas, Madrid, en 2011. Conocido como PAU (Proyecto de Actuación Urbana) de Vallecas, ha sido el desarrollo urbanístico que más ha evolucionado (80%); el resto no ha comenzado o se encuentra en un 10 o 20% de su ejecución.



El lugar como algo que depende del tiempo y del movimiento, en contraposición a su enraizamiento clásico con el terreno. Con esta segunda definición, y con un aumento de escala en su aplicación, la discusión sobre la generación de ciudad no tiene ningún sentido. El concepto de ciudad al que muchos se refieren actualmente está ligado íntimamente a la generación física de estructura urbana, olvidando que el carácter metropolitano de la arquitectura no debe proponerse como bálsamo para solucionar problemas meramente de alojamiento, sino como inductor para provocar acontecimientos públicos o sociales, lugares en el sentido de Yi-Fu Tuan.



Gordon Matta Clark. SMP051103-5/11/73, Willard, Ohio.

Polis o ciudad Queer

Las ciudades o las estructuras urbanas de las que estamos hablando son estructuras complejas que permiten sociedades mixtas, no autistas, enfrentadas a conocer al extraño, a dialogar, que van perdiendo su carácter de identidad segregadora. Estas sociedades urbanas generan una cultura de la información y lo que sus ciudadanos consiguen con la discriminación de la misma es una cultura del conocimiento, como diría T. S. Eliot, lo que la cultura del conocimiento produce es materia de entendimiento, alejando el miedo a lo desconocido, al otro diferente, sin necesidad de que todo se homogeneice. En este contexto es en el que mejor se entiende la recuperación y uso de la idea “queer” como instrumento de desarrollo urbano en la reconstrucción de identidades diferentes para el hecho urbano, que no, es decir, o sean tan sólo básicamente económicas o especulativas.

Frente a la ciudad de lo genérico está la ciudad de lo diferente, la “polis o ciudad queer”. Resulta que sí es posible una construcción “queer” de la ciudad, si entendemos que mirar lo que hoy nos parece “raro” recompone nuestra forma de ver y rompe con la dinámica aceptada como salvadora, planteada por el desarrollismo. La supuesta generación de riqueza a costa de cualquier precio puede no ser la salvación de nada. La necesidad compulsiva de lanzarse hacia adelante en la construcción de masa urbana, masa difusa, sectorizada y sin identidad, sin entender qué ciudad queremos, con la única excusa de que este desarrollismo soporta nuestra economía actual, nuestra forma de vida, nuestros trabajos, nuestra movilidad, puede ser simplemente el final de nuestra economía. El autismo en las propuestas hace que en nuestra cotidianeidad el urbanismo y la arquitectura se estén

convirtiendo en algo perteneciente al estricto ámbito legal, cada vez son más los abogados que desplazan a los arquitectos o urbanistas de sus campos de batalla, esto es especialmente evidente en el ámbito del planeamiento.

La necesidad de reintroducir en la normativa, en los planeamientos urbanos y en las ordenanzas, la idea de lugar, de paisaje, desde una visión ontológica-queer y no sólo geométrica, parece cada vez más una necesidad. Más cualificación frente a un exceso de cuantificación, más identidad frente al mar de la vacuidad, más “polis” en las “urbes”, más ciudadanos frente a un sobre-musculado desarrollo de estructuras e infraestructuras, más cuerpos relacionándose socialmente. Si lo queer supone no tener miedo a lo que hoy nos parece raro, podremos afrontar soluciones sin miedo a que nuestras estructuras actuales tiemblen y se reconfiguren. Al igual que Cicerón con la conocida historia de Simónides, (publicada en Metalocus, 020. Madrid, 2007. p. 66-67) quienes quiera generar ciudad queer, ciudad heterogénea, ciudad con memoria, deben producir lugares específicos, ontológicos, queer, para poder crear imágenes mentales de los hechos que acontezcan y de manera que sea posible recordarlos, para después almacenarlos en lugares, en espacios de la memoria.



Gordon Matta Clark. Benedict, Maryland, 1972.

La construcción de la no-ciudad

En toda la geografía española, y muy especialmente en el Levante, una nueva figura se incorpora al paisaje urbano: la estructura de hormigón armado abandonada. Estos esqueletos, reflejo de la enfermedad que la economía padece son las ruinas anticipadas de los edificios que nunca fueron, que quizás nunca serán. Estas construcciones inacabadas son las consecuencias de la debacle económica en que nos encontramos inmersos. (Noelia Sánchez, Metalocus edición online, Madrid, 22 agosto de 2012).

Entender con estos parámetros lo que popularmente se conoce como “la crisis del ladrillo” resulta más sencillo y fácil de entender. Aunque no es tan fácil de entender que se estén preparando desregularizaciones, eliminación de normativa, para ayudar a la implantación del conocido proyecto de “Eurovegas” y así acentuar la desregularización ya iniciada a finales de la década de 1990 con una ley del Suelo como la de 1997 (mientras escribo este texto el ayuntamiento de Madrid acaba de presentar,



para algunos sorpresivamente, la modificación del Plan General de Ordenación Urbana de la Ciudad).

España se ha convertido en un laboratorio de ejemplos de anticuidad, planteados a igual nivel que el interés que producen los enormes y rápidos crecimientos de las ciudades chinas (ese país cuenta con 119 ciudades de más de un millón de personas, 36 de dos millones y 7 de más de diez millones).

No debe sorprender que lo único que trascendiese de esta situación fuese un envenenado mensaje en positivo, España es capaz de crear y construir viviendas en una proporción superior a la de Francia, Alemania y Reino Unido juntos. Algo así, visto por el resto del planeta, es un factor a considerar si vemos los graves problemas de alojamiento que tienen la mayoría de los países en los que estas teorías solían calar con gran éxito en determinados sectores (por afinidad en Iberoamérica era muy conocida esta cara de la moneda y no tanto el desastre que dicho proceso inmobiliario, de crecimiento de ciudad como magma urbano vomitado y derramado sobre nuestro territorio, se producía incontroladamente al ser generado por los fuegos de artificio del gran volcán monetario en el que se había convertido el crédito fácil).



Urbanizaciones sin edificios. Imagen de José Guerrero.

Distopías de la ciudad

La ciudad moderna es la utopía, la narración sobre la que se apoya la ciudad contemporánea y nuestras distopías son los super-re-programados, planificados y no planificados entornos llamados ciudad y no polis. Las aberraciones y espacios abandonados de nuestros ambientes modernos, los márgenes que son exprimidos por los excesos de desarrollo, las nuevas naturalezas que se producen en lugar de lo que era natural, los residuos que se quedan después de la mutación y movimiento de los capitales que las construyen, segregan, desnaturalizan a sus ocupantes, todo un proceso cuyo único interés es cuantificar económicamente el espacio, codificarlo, privatizar el espacio público, en definitiva privatizar el uso del espacio convirtiéndolo, en “espacios ausentes” de la polis.

Antes de entrar en dicha decodificación y entender mejor que la particularidad del caso español, como estandarte, tan sólo es el reflejo de una condición dramática del cambio actual por la

creación de masa urbana que no es ciudad, me gustaría volver a recuperar la condición femenina en el cambio del entendimiento de la ciudad, su decodificación y vuelta a codificar con el ejemplo de las trabajadoras filipinas de Hong Kong.

El proceso de libre mercado desarrollado por la ex-colonia británica, ha provocado la desaparición casi total del espacio público. No existen calles, no existen parques, no existen plazas, bueno sí. Existen calles para los peatones a una altura diferente de las calles para los coches, pero son calles privatizadas que atraviesan los edificios privados, que dependen de un mantenimiento privado, de un acceso controlado, de una apertura controlada. Existen plazas y parques, privatizados en las cubiertas de edificios donde solo acceden los propietarios o plazas convencionales, llenas de carteles, donde está prohibido comer, jugar a la pelota, prohibido pasear perros, prohibido fumar, prohibido hacer ruido, prohibido tumbarse, prohibido tirar papeles... una lista inmensa de prohibidos que hace que no sean usadas. Las calles convencionales son tan sólo sistemas de redes dominadas por el coche.

La presión normativa, de vigilancia, de vídeo vigilancia y de guardias de seguridad sobre la utilización de los restos de espacio público es tan grande que la gente o no puede utilizarlos o tiende a no utilizarlos.

Existe todavía una pequeña brecha: son los espacios debajo de los puentes, los terrenos vacíos al lado de las infraestructuras, los espacios no ocupados por usos privatizados, espacios no urbanizados para la gente que si son lugares. Que se llenan en los tiempos de descanso de gente que come, que ríe, que interactúan con otras personas. Uno de los ejemplos más conocidos es el uso que hacen las mujeres emigradas desde Filipinas de algunos espacios de la ciudad.

Existe un cierto paralelismo, por la negación que supone, entre las invasiones en busca del espacio público de las trabajadoras filipinas en Hong Kong y la necesidad de entender la ciudad como algo público. Estas mujeres mejor que nadie han mostrado la necesidad de reinterpretar el espacio público que el “boom” en la vida de la ciudad han generado con la presencia de unas 150.000 mujeres filipinas que trabajan en el servicio doméstico de Hong Kong.

Ellas reflejan, mejor que nadie, mediante la ocupación de espacios la ausencia de lugares públicos en la ciudad. Ellas, cada domingo en su día libre semanal y a miles, invaden y se asientan en las calles, parques y plazas del centro financiero y comercial de la ciudad, donde construyen sus recintos de intimidad colectiva y desarrollan a lo largo del día actividades relacionadas con el descanso, el ocio y la socialización. El edificio más emblemático ocupado por estas emigrantes es, precisamente, el Banco HSBC de Hong Kong, diseñado por Norman Foster. Son mujeres que han sacrificado sus vidas para mejorar la calidad de vida de su familia y sus hijos.



Sus acciones en busca de identidad reflejan los mecanismos de apropiación y ocupación del territorio y el contraste entre el paisaje financiero y el uso colectivo y popular, a la vez que realizan una descodificación del monumento, con la transposición de sus usos y las diversas tipologías de colonización del mismo, desarrollando nuevos habitáculos como unidades domésticas exteriores.



Exposición "Female, open space invaders", Video: "Ellas, Filipinas", por Marisa González.

Codificar modelos para decodificar

Y llegamos al laboratorio español. Los modelos que a continuación presento son un brevísimo catálogo de algo que ha sido una generalidad y que ha sido todo menos creación de ciudad. Ahora que ya ha quedado clara cual debería ser la condición del espacio público, del lugar, de la polis contemporánea o ciudad queer, es más evidente la falta de creación de polis en todo el proceso constructivo desarrollado en los últimos años.

Los modelos que han caracterizado la burbuja inmobiliaria española, generando la masa urbana actual, el vacío de ciudad, son en parte resultado de definiciones nada ingenuas de lo que debía o debe ser ciudad. A continuación dos apuntes de las normativas que abrieron y cerraron este periodo de desarrollismo urbano, que no de creación de ciudad.

...la presente Ley pretende facilitar el aumento de la oferta de suelo, haciendo posible que todo el suelo que todavía no ha sido incorporado al proceso urbano, en el que no concurren razones para su preservación, pueda considerarse como susceptible de ser urbanizado.

...Hay que tener presente, asimismo, que la reforma del mercado del suelo en el sentido de una mayor liberalización que incremente su oferta forma parte de la necesaria reforma estructural de la economía Española... (Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre Régimen del Suelo y Valoraciones).

...la historia del urbanismo español contemporáneo es una historia desarrollista, volcada sobre todo en la creación de nueva ciudad. La historia del Derecho urbanístico español contemporáneo se forjó en la segunda mitad del siglo XIX, en un contexto socioeconómico de industrialización y urbanización... las grandes instituciones urbanísticas actuales conservan una fuerte inercia respecto de las concebidas entonces: la clasificación del suelo

como técnica por excelencia de la que se valen tanto la ordenación como la ejecución urbanísticas, donde la clase de urbanizable es la verdadera protagonista y la del suelo rústico o no urbanizable no merece apenas atención por jugar un papel exclusivamente negativo o residual... (Ley 8/2007, de 28 de mayo, de Suelo).

Para entender mejor estos dos textos propuestos supuestamente para "crear ciudad" recordaré algunos datos básicos.

En España hay una media de 12 viviendas por habitante en contraposición con la media del conjunto de la Unión Europea que es de 5viv./ hab.

En el año 2006 España construía 760.000 viviendas, frente a la construcción de 650.000 por Francia y el Reino Unido, países que triplican la población de España.

El "boom inmobiliario" ocurrido entre los años 1970 y 1973 fue de 500.000 viviendas (algo que siempre recordábamos como un despropósito), posteriormente la media anual durante los siguientes 15 años fue la mitad, 250.000 viviendas. En el "boom inmobiliario" desde el año 2000 al 2006 la media anual fue de 760.000 (datos pertenecientes al mercado público y privado) quedando reducida dicha producción hace dos años, en el 2010, a tan sólo 80.000 viviendas. Los problemas básicos de esta situación han sido un excesivo consumo de territorio, una especie de low cost del soporte de la polis y una trivialización del paisaje creado.

La privatización del espacio público se completó con la aplicación de las leyes que provocó clasificaciones descontroladas del suelo por las Administraciones Públicas locales y regionales, coadyuvadas con figuras o instrumentos urbanísticos como el "agente urbanizador". A esta situación coadyuvó también un contexto favorable de la economía global en la que se redujeron las cortapisas para el flujo de dinero.

La categorización de los modelos se ejemplifica con tres agrupaciones elementales: los Modelos del Ocio, los modelos de crecimiento periférico y los modelos de hiper-expansión urbana.

Modelos de Ocio

a. Modelos Lineales sobre La Costa

Ej: Marina D'or. Ciudad de Vacaciones y Marina D'or Golf (Castellón), 1999 / 2005. Estos proyectos se plantearon exnovos, alejados de las ciudades de las que dependían administrativamente, provocando espacios segregados de difícil mantenimiento público.

En el ejemplo se propusieron 40.000 viviendas, lo que supone un aumento de población del 1.400% (la población existente previa al proyecto propuesto era de 7.405 habitantes).

b. Campos de Golf



Ej: La Torre y Mar Menor I-II Golf Resorts (Murcia), 2001. Uno de los principales problemas de este modelo fue su desarrollo en zonas especialmente secas y carentes de recursos de agua. Para solucionarlo se desviaron usos dedicados al regadío agrícola para el uso del riego de césped en mitad del desierto. Pervirtiendo el uso de costosísimos trasvases de agua realizados por las Administraciones Públicas para resolver inicialmente problemas de abastecimiento de agua.

El proyecto tomado como ejemplo propuso 9.406 viviendas, lo que supone un aumento de población del 200 % (la población existente previa al proyecto propuesto era de 24.332 habitantes).

Modelos de Crecimiento Periférico

Nuevas Ciudades

Creadas en mitad de la nada, sin continuidad con las ciudades existentes, tan solo conectadas a infraestructuras privadas de autopistas o trenes de alta velocidad que situaron las estaciones a 3 km. de la ciudad a la que supuestamente servían. Todo ello permitía, una especulación rápida, aprovechando el bajo valor del suelo agrícola.

Urbanización Francisco Hernando (Seseña Toledo) 2003. El proyecto tomado como ejemplo propuso 13.800 viviendas, lo que supone un aumento de población del 1.000 % (la población existente previa al proyecto propuesto era de 4.244 habitantes). Tan solo se construyeron 1.100 viviendas con una población censada de unas 900 personas sobre las aproximadamente 45.000 previstas.

Ciudad Valdeluz (Guadalajara) 2001. El proyecto tomado como ejemplo propuso 9.500 viviendas, lo que supone un aumento de población del 20.000 % (la población existente previa al proyecto propuesto era de 168 habitantes). Tan solo se construyeron 400 viviendas con una población censada de unas 800 personas sobre las aproximadamente 40.000 previstas.

Hiperexpansión Urbana

Los conocidos en Madrid como PAUs (Proyectos de Actuación Urbana), son un crecimiento que en superficie es igual a la ciudad antigua. En conjunto, 200.000 viviendas nuevas planteadas para estos nuevos espacios públicos. Del total de viviendas propuestas 130.000 no se han llegado a construir y de las viviendas construidas se han ocupado entre el 70 y el 80%.

¿Qué hacer con lo no construido o con lo construido a medias? Como ejemplo hay que recordar la construcción de 200 nuevos parques de golf durante este período (España cuenta aproximadamente con unos 400), que supuestamente serían el centro del espacio público de nuevas zonas de ciudad y que en la actualidad han quedado en zonas desérticas y sin población.

¿Qué hacer con lo clasificado? ¿Qué hacer con los inmensos territorios urbanizados que necesitan mantenimiento y que no tienen ninguna previsión de ser ocupados por edificaciones, ni en un tiempo inmediato, ni medio?

España ha llegado a ser más un laboratorio para estudiar los efectos del mercado económico y las tipologías de la especulación que un punto de referencia para nuevas tipologías de ciudad. Se ha convertido en el ejemplo de múltiples modelos que privatizan el espacio compulsivamente, que posteriormente ni siquiera son rentabilizados con parámetros privados, además de impedir su uso público, destruir el paisaje circundante o impedir incluso el uso informal del espacio de la ciudad.

Los restos de estas ruinas de territorio y colosos sin vida, protoedificios que no han alcanzado su esplendor, y territorios artificialmente erosionados hasta la desertización visual y natural. Territorios y edificios a los que se les ha negado la finalidad para la que fueron concebidos, se convierten en restos antes de ser, siquiera, entes.

El modelo de espacio ofrecido por estos desarrollos urbanos es tan falso como decepcionante, muy similar al espacio ofrecido en Hong Kong con su áurea de glamour y tiendas de lujo, entorno a grandes bancos.

A pesar de todo debemos ser capaces de ver posibilidades, futuro, cambio y porqué no, también belleza donde ahora solo encontramos ruinas. Son territorios latentes que son a la vez las consecuencias imprevistas de nuestro impulso moderno, así como la materia prima para un proyecto de renovación de la ciudad. Hay que recuperar la idea de ciudad como espacio de todos, de lugares, de polis, de espacio público.

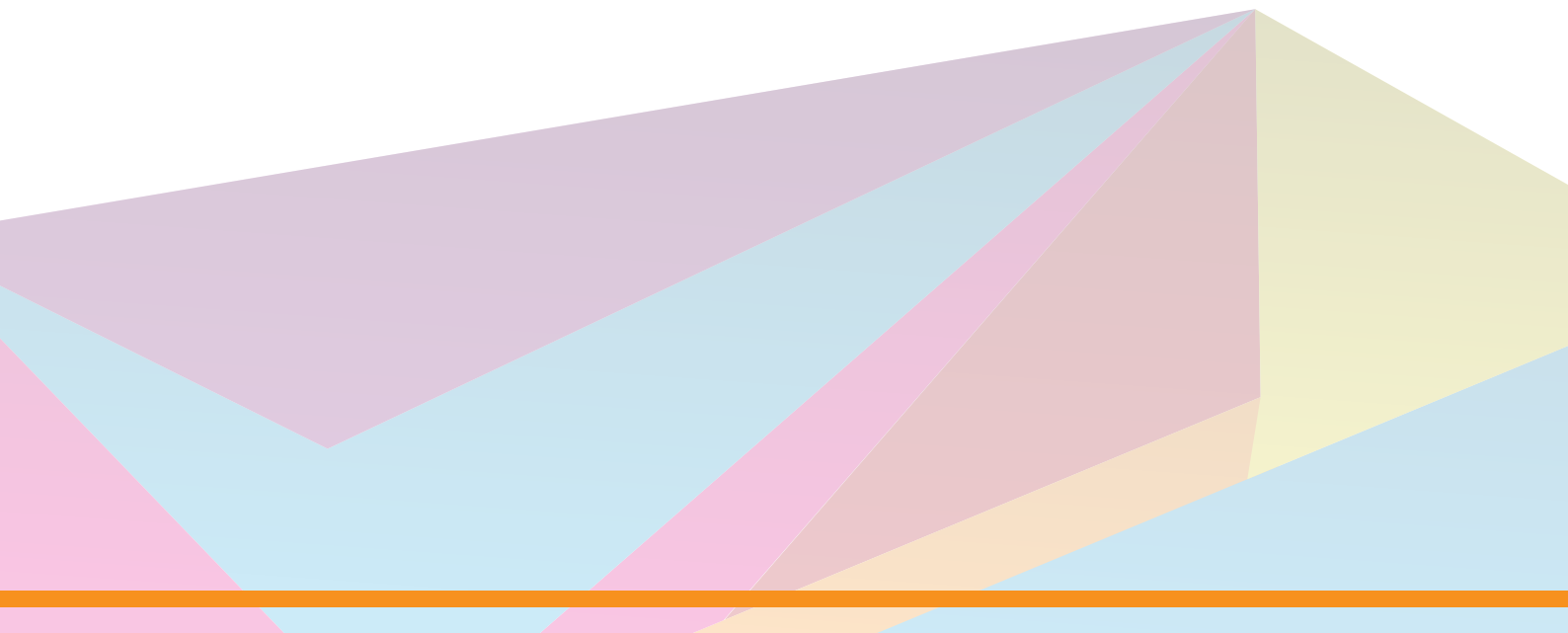


ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS
ISSN 1850-6747

Iluminosis in Public Space. The Contemporary City



Traducción a cargo de Juan Pablo Macias





ILLUMINOSIS¹ IN PUBLIC SPACE. THE CONTEMPORARY CITY

We will continue talking for a long time about the Crisis, many have forgotten its origins and seems that they haven't learned about its consequences. As an architect I must say that one of its main causes has been a bad management of the city. This amnesia, that seems it has been incrustated in the brains of the ones in charge of giving solutions, has provoked, as a slab falling over the polis, that the "supposed anti-crisis" policies that have been and are being adopted are merely economical with devastating and dramatic consequences for the citizens, without understanding that the wound of this hemorrhage will not heal if one of its causes is not investigated, analyzed and cauterized, I'm referring to the notion of City and to the condition of public space as an exemplary result of the aggrupation of citizens, politicians, in the Aristotelian sense of politics.

We must remember that we are all politic, that if we read again some of the texts of Aristotle in "Politics," politicians were the members of the "Polis," the ones with rights, the members of the city. The excluded ones were the foreigners, slaves and who did not have the conditions of partaking in politics even though if a member of the City: women and children. In the latter the difference is obvious, therefore it would be of convenience to rethink the condition of the "political" like the one who is city, instead of the condition of citizen (the one who lives in the city). To think the City from this perspective, the condition of public space as an attribute of the city, has more sense than the mere segregation of public and private spaces.

The debate on the existence of public or private spaces is overrated; I would even say it's exceeded by the actual conditions of the city. Probably, to better understand our position on the status of the City, we must firstly determine the contemporary conditions of the surface in which we are moving, on top of which we must establish the basic rules of our status as City inhabitants.

We do not occupy the city, we are not its residents, but we, citizens, the political members of the city, we are City, whom produce and give the city its condition.

The understanding of the condition of the city through its inhabitants tosses us away from conceiving the city as a mere accumulation of spaces, and permits us to conceive it better as an aggrupation of places. A difference that may seem difficult to separate but that becomes a basic surface to better understand the actual tensions and processes of transformation, growth, interests, construction, destruction, renovation, protests or revolts that are generated in the contemporary polis.

Space vs. Place

From these considerations on the basic concept of "space" and to better understand it from its contemporary condition, we must analyze the new uses that are being produced on its "public space," demonstrating the complexity and ambiguity when used by the population not as a "space" but as "place," in a line of argument that finds its recent foundations in the theories of the geographer Yi-Fu Tuan. The real estate boom and its consequent crisis makes us reconsider more than ever our definition of "public space" leaving behind the failures that this period has left behind; for this we must interpret public space from its natural and ontological condition, that is in relation to what occupations or relations the citizens make "in" or "with" private space or not, in relation to the necessities of collective expression or interrelation.

With this approach I am not pretending to present a purposeful Decalogue to project public space, but to analyze and reflect on the contemporary conditions that define it, and for this we must remember some ideas that have provoked rivers of ink on the idea of city in the last years.

Is the contemporary city like the contemporary airport - "all the same"? Is it possible to theorize this convergence? And if so, to what ultimate configuration is it aspiring? Convergence is possible only at the price of shedding identity. That is usually seen as a loss. But at the scale at which it occurs, it must mean something. What are the disadvantages of identity, and conversely, what are the advantages of blankness? What if this seemingly accidental - and usually regretted - homogenization were an intentional process, a conscious movement away from difference towards similarity? What if we are witnessing a global liberation movement: "down with character!" That is left after identity is stripped? The Generic? Rem Koolhaas (Generic City 2006).

We must define new tactics and technics to make our cities the result of a richer multicultural landscape. To develop the idea on this text I rely on three points: the scale with which we look at the city, the definition of place in front of that of space, and the conditions of identity.

Probably to talk about the city is not but a metaphor of an irreproducible fact in our society, but its use as a "pike" on magma of prodigious construction will help us bring out to the light the possibility of an alternative, the "polis or queer city." For this we must question some concepts as what is identity? And of what geographies and landscapes are we talking about? With these premises we must recover the idea of place, as a basic instrument for the construction of city, understanding it as a space without or with identity, and consequently discussing with this new idea of "place" the vision of city that we traverse, identifying new places in relation of scales of perception, as an ensemble of places or as a mere void space, as vacuity.

¹ "Illuminosis" is a key word for the title of this text by its multiple references. By being a term whose metaphor illuminates the pieces of an anti-city, to the enlightened of destruction. A pun that refers to light but as well to the "alluminosis," disease of the buildings in Spain, well known and produced by a bad composition of the materials used in the construction of the city of Madrid in the decade of the fifties (another brick speculation), that provoked that an architecture of pretended quality realized by the regime of those times, proved that the use of aluminum inside concrete 30 years later would provoke its decomposition and ruin. The idea that some sorts of building technics have explosive loads hidden within its sales pitches, sometimes in delay and sometimes not, produces the massive destruction of the city.



The abuse of some terms as “place,” sometimes makes them lose their meaning, voiding them, and it becomes necessary to go back to the origins of the terms, and sometimes they are not as old as we think. On the contrary, the origins are much closer and are more precise when looked on other fields of knowledge. I will approach to the notion of “place” through the definitions of some geographers.

About Places

The texts of known “classic” geographers and the references presented by different contemporary authors gives us the concept of place in an excessively colloquial way, that is, they present places under a prism that determines them as concrete and singular portions of the space to which they are associated as toponyms. The assignment to such an ambiguous definition, avoided the concept as such (the term “place”) to be used scientifically; its definition was so discussed that the geographers didn’t get to define it properly in the dictionaries until the decade of 1970. Its scarce use was due fundamentally to understanding that the concept as such was not adjusting to scientific language. It will not be until 1970 - besides this common and ambiguous sense that will remain related to spaces-toponyms - that two more precise acceptations will appear.

The first one was generated by a mere reason of quantification. According to Beguin, place can be understood as an “elementary spatial unit the position of which is both identifiable in a system of coordinates, and dependent upon relationships with other places.”

With this interpretation, place become in a clear way the site where geographical phenomena is located, whether populations, material objects or functions. Later on, delving into this line of definition in 1997 (Pumain, Saint Julien) it was re-elaborated under the next terms: “Spatial analysis studies the spatial arrangement of places, attempting to find organisational logics, places being grouped as a scatter of points, or inter-related with other places via connection points (nodes, intersections, etc.) to form a network.” Gordon Matta-Clark’s image from *Anarchitecture* (1973), where you see a plot devastated by a tornado, quite accurately reflects this definition; of a territory-space delimited geometrically regardless of the role its vision might suggest us.

The second acceptance – the one that interests me the most – was raised giving to the concept of place the capacity of generating identity. This definition is full of nuances, but it generally orbits around the idea that place is generated when a relation between two or more individuals is produced with or in a portion of space, accentuating the ontological character which allows the appearance of the places under the line signaled by Yi-Fu Tuan, or in the non-places, as Marc Augé would say. Place and man mutually interact. Place partakes in the identity of whom is on it – each one defines himself and his surrounding, specially according to his spatial belonging – the individuals who give identity and existence to the place. This close relationship allows us to recover the notion

of roots and supposes a temporal dimension. Place inscribes itself in duration; it is memory and therefore time.

Place in this way considered, is more than a point, a name or a location: it has meaning, an identity. Therefore, place, appears as the product of social relations; a space becomes a place when bonds between individuals are held in him or with him. The second image of Gordon Matta-Clark, where you see the typical American house transported by a raft in the river, masterly reflects this definition. The bond that an individual can establish to consider it home normally doesn’t depend on the location or its implantation in the territory, but of the relation that its inhabitant establishes with it, of the capacity that his inhabitant has to endow it with an identity.

Place as something that depends on time and movement, instead of something that depends on its rooting on land. With this second definition, and with an augmentation of scale on its application, the discussion on the production of city has no sense. The concept of city to which many are referring today is linked intimately to the physical generation of urban structures, forgetting that the metropolitan character of architecture should not be proposed as a balm for resolving issues of mere housing, but as an inducer for the provocation of public and/or social events, in the sense of Yi-Fu Tuan.

Polis or Queer City

The cities or urban structures of which we are talking about are complex structures that allow mixed societies, un-autistic, facing the stranger, in a dialogue, losing its segregating character. These urban societies generate a culture of information, and what its citizen achieve discriminating it is a culture of knowledge, as T.S. Eliot would say; what the culture of knowledge produces is matter of comprehension, moving away from fear to the unknown, to the different other, without the necessity of homogenizing everything. In this context, is in which the idea of “queer” is better understood, recuperating and using it as a tool for urban development, that is, in the construction of different identities for the urban fact, going beyond the economic and speculative policies.

In front of the generic city we have the city of the different, the “polis or queer city.” It results that it is indeed possible to construct the “queer” city if we understand that looking to what seems to us “weird” today, will recompose our vision and will break with the dynamic accepted as salvific implemented by our developmentalism. The alleged wealth production at all costs can be the salvation of nothing. The compulsive drive in the construction of urban mass - of diffuse mass, sectorized and deprived of identity - without understanding what city we want, only with the excuse that this developmentalism supports our actual economy, our forms of life, our jobs, our mobility, can be simply the end of our economy. The autism in their proposals makes urbanism and architecture something that’s heading each day more and more in our every-day-life towards a strict legal ambit. Each time there are more lawyers displacing architects or planners from their battlefields.



This is especially evident in the ambit of town development. The necessity of reintroducing in the normative, in the urban planning and ordinances the idea of “place,” of landscape, from an ontological-queer vision and not merely geometrical, seems each day more pertinent. More qualification in front of an excess of quantification, more identity in front of the ocean of vacuity, more “polis” in the “cities,” more citizens in front of an over-muscled development of structures and infrastructures, more bodies socially relating. If queer implies not having fear towards what today seems strange to us, we will be able to propose solutions without the terror to see our actual structures tremble and reconfigure.

As Cicero with the known story of Simonides (published in *Metalocus* N°20. Madrid, 2007. P. 66-67), who wants to produce queer city, an heterogeneous city, a city with memory, they must produce singular places, ontological, queer, to be able to create mental images of the events being produced in a way to be able to remember them for archiving them in the spaces of memory.

The Construction of the Non-City

“In all the Spanish geography, and especially at Levante, a new figure is incorporating to the urban landscape: the abandoned reinforced concrete structure. These skeletons, the reflection of the disease of our economy, are the anticipated ruins of the buildings they will never be. These unfinished constructions are the consequences of the economical meltdown we are facing” (Noelia Sánchez, *Metalocus* online, Madrid, 22 August 2012).

It is easier to understand with these parameters what is usually known as the “crisis of the brick.” Even though it is not easy to accept that new deregulations are being prepared, eliminating old regulations, to aid the implementation of the known project of “Eurovegas” in this way accentuating the already started deregulation of the nineties with a law of Land like the one of 1997 (while I write this text Madrid’s town hall has just presented, for some surprisingly, the modification of the General Urban Plan of the City).

Spain has become a laboratory of clear examples of anti-city, raised at the same level as those produced by the fast and furious growing cities of China (that country has 119 cities of more than a million of people, 36 of 2 million and 7 of more than 10 million).

It must not be surprising that the one and only thing that transcends this situation is a poisoned message in positive; Spain is capable of creating and constructing housing buildings in a higher proportion of France, Germany and United Kingdom all together. Something like this, as seen in the rest of the planet, is a factor to consider if we see the critical housing problems with most countries where these theories used to penetrate successfully (seemingly in Latin-America, this side of the coin was very well known, but not the disaster that such a real estate process - of a city growth as magma vomited and spilled over our land - was producing uncontrollably when generated by the fireworks of the great monetary bank that was an easy credit).

Dystopias of the City

The modern city is utopia, the discourse in which the contemporary city is based on, and our dystopias are the super-re-programmed, planned and not planned environments called cities, not polis. The aberrations and abandoned spaces of our modern environments, the margins that are being squeezed by the development excesses, the new natures that are being produced instead of that which was natural, the residues that remain after the mutations and movements of the speculative capitals, segregate and denature its inhabitants; a process whose only interest is to quantify space economically, the space, to codify it, to privatize public the sphere, definitely to privatize the use of space converting it in “absent spaces” of the polis.

Before entering this decoding and better understand the peculiarity of the Spanish case, as standard, it is only the reflection of the dramatic condition of the current change in the creation of urban mass that in no way a city. I would like to recover the feminine condition to change our understanding of the city, its decoding and recoding by the Philippine women workers in Hong Kong.

The free market process developed by the former British colony has provoked almost the complete disappearance of public space. There are no streets, parks, plazas, well yes. There are streets for the pedestrians at a different height from those for the cars, but these are privatized streets that traverse private buildings that depend on private maintenance, of a controlled access, of a controlled aperture. There are plazas and parks, but in the roofs of the private buildings where access is restricted only to proprietors, or conventional plazas full of publicity where it is forbidden to eat, play ball, walk dogs, smoke, lie down, throw away papers...an immense list of prohibitions that keeps them unused. The conventional streets are only system of nets dominated by car.

The regulation pressure, of surveillance, of video surveillance and guards over the use of the rests of the public sphere is so big that people, or cannot use them, or tends to not using them.

There is still a small aperture: the spaces beneath the bridges, the vacant lots aside of the big infrastructures, the still unoccupied spaces by private uses, the un-urbanized spaces that are still places. These places are crowded during labor time-off by people that eat, laugh and interact. One of the most known examples is the use that emigrated women from Philippines make of some spaces of the city.

There is a certain parallel, in their denial, between the invasion in search of public space of the Philippine workers in Hong Kong and the need to understand the city as something public. These women have demonstrated better than anybody the need to reinterpret public space, they have boomed the life of the city with a presence of circa 150,000 women working as domestic servants in Hong Kong.



They show us the lack of public space by the way they occupy the spaces. Each Sunday, their day off, they invade by thousands the streets, parks and plazas of the financial and commercial market, where they build their places of collective intimacy and develop throughout the day activities related with rest, leisure and socialization.

The most emblematic building occupied by the migrants is, precisely, HSBC bank of Hong Kong, designed by Norman Foster. They are women that have sacrificed their lives to improve life quality of their family and children.

Their actions in search of identity reflect the mechanisms of appropriation and occupation of the territory and the contrast between the financial landscape and the collective and popular use, at the same time that they are decoding the monument with the transposition of their uses and its diverse typologies of colonization – they are developing new habitats as domestic exterior unities.

Codifying Models for Decoding

Then we've arrived to the Spanish laboratory. The next models that I will present form a brief catalogue of something that has been the norm and that has been everything but city creation. Now that's clear what is the condition of public space, the place, of the contemporary polis or queer city, there is no doubt that there is a lack of creativity in the process of construction developed in the last years.

The models that have characterized the Spanish real estate bubble, which has generated the actual urban mass, the void in the city, are in part the result of little naïve definitions about what the city should be.

Next, two notes on the regulations that opened and closed this period of urban developmentalism, and not of city creation.

...the present Law pretends to facilitate the augmentation in the offer of land, making possible that all land not yet incorporated to the urban process, in which there are no reasons for its preservation, can be susceptible of being urbanized.

...We must bear in mind as well that the reform to the market of the land in the sense of a higher liberalization that increments its offering, forms part of the necessary structural reform of the economy of Spain... (Law 6/1998, 13th April, about the Regime of Land and Valuations).

...the history of contemporary Spanish urbanism is a developmentalist history, devoted above all to the creation of the new city. The history of contemporary Spanish urbanistic Law was forged in the second half of the nineteenth century in a socio-economic context of industrialization and urbanization...the actual great urban institutions preserve a strong inertia with respect the ones conceived then:

the classification of the land as a technic par excellence used by the ordinance and the urban execution, where the class subject to urbanization is the real protagonist and the rustic soil or the soil not subject to urbanization, merely deserve attention for playing exclusively negative or residual rolls... (Law 8/2007 28th May, about Land).

To better understand these two texts proposed supposedly with the intention of "creating city," I will recall a few basic facts. In Spain there is an average of 12 dwellings per capita as opposed to the average for the whole of the European Union that is 5 dwellings per capita.

In 2006 Spain was building 760,000 dwellings opposed to 650,000 in France and United Kingdom, two countries that triplicate Spain's population.

The "housing boom" occurred between 1970 and 1973 was of 500,000 dwellings (something that we always remembered as nonsense) then the annual average for the next 15 years was half, 250,000 dwellings. In the "housing boom" from 2000 to 2006 the annual average was 760,000 (data from the public and private market), being reduced this production two years ago, 2010, to only 80,000 dwellings. The basic problems in this situation have been an excessive consumption of territory, some sort of low cost of the maintenance of the polis and a trivialization of the created landscape.

The Public Administrations completed the privatization of public space with the implementation of the laws that provoked these uncontrollable classifications of the land, at local and regional levels; urban figures or instruments like the "urbanizing agent" assisted them. This situation was also facilitated by a favorable context of the global economy, where the hindrances were reduced for the flux of money.

The categorizations of the models are exemplified in three elemental groups: Leisure models, peripheral growth models and urban hyper-expansion models.

Leisure Models

a. Lineal Models over the Cost

I.e: Marina D'or. Ciudad de Vacaciones y Marina D'or Golf (Castellón), 1999 / 2005.

These projects arose ex novo, far away from the cities from which they depended administratively, provoking segregated spaces of difficult public maintenance.

In the example 40,000 dwellings were proposed, which supposes a growth on the population of the 1,400% (the existing population before the project was of 7,405 inhabitants).

b. Golf Clubs



I.e: La Torre y Mar Menor I-II Golf Resorts (Murcia), 2001.

One of the main problems of this model was its development in particularly dry zones and with lack of water. To solve it they deviated water resources devoted for agriculture for irrigating the golf fields in the middle of the dessert; perverting the use of high costs water transfers realized by Public Administrations, in the first place, to solve water supply problems.

This project taken as an example, proposed 9,406 dwellings, what supposes a growth in the population of the 200% (the existing population previous to the project was of 24,332 inhabitants).

Peripheral Growth Models

New Cities

Created in the middle of nowhere, without any continuity with the existent cities, only connected to private infrastructures of highways or trains of high velocity with their stations situated 3 km away from the city to which they serve. All these permitted a fast speculation, taking advantage of the low prices in agricultural land.

Francisco Hernando Urbanization (Seseña, Toledo) 2003. This project proposed 13,800 dwellings, which supposes a growth of the population by 1,000% (the existing population before the project was of 4,244 inhabitants). Only 1,100 dwellings were built with a population census of 900 people over the 45,000 foreseen.

Ciudad Valdeluz (Guadalajara) 2001. This project proposed 9,500 dwellings, which supposes a growth in population of 20,000% (the existing population before the project was of 168 inhabitants). Only 400 dwellings were built with a population census of 800 people over the 40,000 foreseen.

Urban hyper-expansion

In Madrid, the known PAU's (Proyectos de Actuación Urbana), have a growth that in surface equal the old city. All together, 200,000 new dwellings were planned for these new public spaces. Of all these 130,00 dwellings have not been built and between the 70 and 80% have been occupied.

What is to be done with what has not been built or has been halfbuilt? As an example we must remember the construction of 200 new golf clubs during this period (Spain has 400 golf clubs) that were supposed to be public spaces of new zones of the city and that actually remained deserted and without population.

What to do with the classified territories? What to do with the vast urbanized areas that need maintenance and that have no prevision of being occupied by buildings not in a short nor middle period?

Spain has become more a laboratory to study the effects of the economic market and the speculation typologies instead of a point of reference for new typologies of cities. It has become the example for multiple models that privatize space compulsively, that furthermore are not even made profitable with private parameters, besides forbidding its public use, destroying the landscape or even preventing the informal use of the city's space.

The rests of these ruins of territory are unanimated behemoths, proto-buildings that have not reached their splendor over an artificially eroded land until its visual and natural desertification. These territories and buildings conceived with a finality that is being denied, become their own rests before being not even entities.

The space model offered by these urban developments is as false as disappointing, similar to the space offered in Hong Kong with their glamour area, luxurious shopping stores and big banks.

We must be able to see possibilities, a future, change and beauty where we now see ruins. These are latent territories that are the consequences of our modern drive, but as well, the raw material for a project of renovation of the city. We must recover the notion of city as a space for all, an ensemble of places, a polis traversed by public space.